una amalgama de las dos. El supuesto existente es que se toma lo mejor de los dos extremos y acoplan en una política de transacción o de negociación. Al parecer, según manifiestan algunos politólogos, todo gobernante una vez que llega al poder debe abandonar toda posición política extrema dado que "gobierna para todos" y no sólo para una facción. Es decir, si el gobernante es de izquierda o de derecha, al asumir el mando deberá "velar" por todos, y no únicamente por los simpatizantes de su ideología. Después de todo un buen político debe saber armonizar las diferentes corrientes ideológicas y grupos de presión.

Los terceros o de izquierda son aquellos partidos que buscan evolucionar continuamente, renovando actitudes y sistemas. La teoría es que en la renovación está el acoplamiento.

La izquierda busca el cambio de quienes se "mantienen" en el poder, o que el status no permanezca por largos períodos de tiempo sin cambiar o renovarse. A estos partidos también se les conoce como Revolucionarios por su actitud.

En la actualidad casi toda sociedad o Estado tienen dentro de sí partidos de Derecha y de Izquierda como en México.

Para que un partido se considere *permanente* debe haber logrado una estructura estable que le permita subsistir a sus creadores a través de obtener más o menos todos sus fines, o el fin principal que es la obtención del poder.

Todo partido político debe aspirar, (al igual que todo líder) a la obtención del poder y a la permanencia en él. Ello es esencia misma del partido; ¿qué sería de aquel partido que no aspirara a la obtención o permanencia del poder? indudablemente que sería abandonado por los líderes y partidarios, ya que su finalidad es el poder.

Sería erróneo creer que los partidos políticos tienen en su seno a la totalidad de la ciudadanía existente, más bien es un grupo de personas de actitud dinámica interesadas en la función política y que a través de sus campañas pretenden atraer votos a su favor, para obtener el poder.

En realidad el número de personas que pertenezcan a un partido no es indicativo de su actividad. Aparte de que, en una una sociedad como la mexicana, se exige una cantidad mínima de miembros o afiliados para la existencia legal del partido. Podemos señalar que la proporción activamente política es muy inferior a la que se ostenta como membrecía, lo que por otro lado no quita que los afiliados *voten* por el partido lo cual es una actividad esencial para ellos.

Existe el caso, de que un partido de sólida estructura y rectos principios, pierda unas elecciones por la falta de simpatía o personalidad de sus candidatos, ésto aún y cuando el partido nunca hubiese perdido. Pero esto es un fenómeno comprensible, como lo sería a la inversa.

El encuadramiento político moderno señala como autoridad del partido al *líder*, elemento esencial de cohesión de sus miembros.

En las sociedades poco desarrolladas las ideologías y programas no parecen tener importancia, no cabe duda de que el poder se encuentra muy personalizado y que los partidos se forman en ellas alrededor de un hombre.

11.1. *El líder.*

En este caso hablaremos de los grupos más genéricos de líderes.

a) El Natural.

b) El Formal.

Líder Natural es aquel que por características propias destaca como tal. Dichas características abarcan desde el carisma innato, el "don de gentes", inteligencia, audacia, habilidad de trato, empatía, simpatía, etc.

Este líder es reconocido por el grupo sin necesidad de un nombramiento en especial. Conduce y forma opinión entre sus seguidores por su forma de ser natural, no especial.

Por el otro lado el *líder formal* es aquel que está oficialmente reconocido dentro de una institución, es decir que su autoridad deriva de un nombramiento que le da ese carácter. Así por ejemplo, el gerente de una empresa, el jefe departamental, el director de una institución o simplemente todo aquel superior en el que no medie una elección de sus alternos será un líder formal.

Ahora bien, en cuanto a los Partidos Políticos, existen (como en casi toda institución) los dos tipos de líderes. Como es sabido los partidos políticos agrupan a otras organizaciones, como sindicatos, ligas, frentes, uniones, etc., cuyos dirigentes son en la actualidad verdadera bujía de promoción política; cada quien en su campo, en su estilo y a su manera, desarrolla actividades de origen y finalidad política. Podríamos decir que la fuerza de un partido depende de sus dirigentes y de las cualidades de éstos.

El buen líder trata de captar el momento propicio y aprovecharlo. Como se puede apreciar de todo esto, además de los dos tipos de líderes mencionados con anterioridad también puede existir un tercero que puede incluir a aquellos líderes que además de ser *naturales* son también *formales*, es decir que se unen las dos características en una sola persona.

Al respecto de esto y de los partidos políticos es necesario señalar que algunas veces los errores son de las personas y no de las instituciones; podrá cambiarse el rumbo o la orientación temporalmente, mientras quien esté en el poder así lo dicte, pero si su variente es más que nada del líder del momento, una vez que deje de ser la cabeza, las cosas volverán a su institucionalidad, sin que por ello signifique que es una posición tradicional o estática.

11.2. *El Partido Político como Factor Social.*

Es indudable la importancia que tienen los partidos políticos en el desarrollo o atraso de la sociedad actual. Del correcto funcionamiento de un partido depende su orientación en la sociedad. De la capacidad de los líderes propuestos depen-

derán en gran parte los objetivos que se obtengan en una sociedad.

En este sentido, los partidos canalizan las inquietudes políticas de un pueblo a través de las diferentes alternativas que representan. Es decir, la pluralidad de partidos por mínima que fuese (2 ó 3) permite tener la opción de "escoger" o seleccionar al candidato que se desee en una elección determinada, como consecuencia natural de polarizar ideologías o posturas.

Como pudimos observar anteriormente, es una gran mayoría la que no actúa políticamente con la regularidad o frecuencia que se deseara, sino que la hacen solamente al momento de las elecciones y es realmente un pequeño grupo el activo.

Por lo general, puede decirse que la apatía en las elecciones se debe a que gran número de gentes, sobre todo de la clase media, media alta, y alta, prefiere no molestarse a ir a hacer fila, o distraer el tiempo que por lo general tiene destinado a otro fin; esto lo hacen porque consideran que el resultado de la elección no altera su ritmo de vida, ni su situación social, con la consecuente decisión de no participar.

Por otro lado, la gente humilde no pierde la esperanza de que las promesas incumplidas por los funcionarios y candidatos anteriores, sean cumplidas por el nuevo o en turno, así, a su manera participan o critican según sea su caso o necesidad.

En resumen, los partidos políticos reúnen una serie de características y personalidades que, amalgamadas cumplen con una función social importante, por el reflejo de la canalización de las inquietudes a través de conductos legales y de orden evitando una anarquía política. El problema se presenta por el abuso de la apatía política por la ciudadanía, o el abuso de la política por la apatía del ciudadano.

1020115210

12.- SISTEMAS PARTIDISTAS.

Los sistemas partidistas de las naciones, generalmente encajan en tres tipos:

a) Paritdo Unico: Existe por lo general en los estados totalitarios donde se mantiene el poder a través de un solo partido.

b) Bipartidista: Cuando la contienda política y electoral se ejecuta por dos partidos mayores.

c) Multipartidista: Cuando existen varios partidos que se disputan el poder político, sin que ninguno de ellos mayoritariamente detenta el poder.

Los partidos políticos, deben ser varios por definición propia: para que exista contienda, es necesario, al menos la presencia de dos adversarios. El partido único tiende a hacer cesar las luchas políticas, al reemplazarlas por la unanimidad, combatiendo los enemigos del régimen y negándoles la oportunidad de constituírse en partido político.

En principio existe un sistema intermedio entre el de Partido Unico y el de pluralismo de partidos, al cual se le llama *Partido Dominante*. En un país en el que existen varios partidos, uno de ellos es mucho más fuerte que los demás, de tal forma que éstos no pueden quitarle el poder, ni entorpecer para nada su ejercicio.

Sin embargo, su presencia permite la crítica abierta del estado y la discusión de sus actos. En la actualidad el partido dominante oscila entre dos polos, o bien la oposición es poderosa, debido a que los demás partidos poseen una fuerza respetable y existe el riesgo de poner fin a la dominación del partido en el poder, o bien, la oposición es muy débil, frente al partido dominante y en este caso se está muy próximo al partido único.

La formación de alianzas estables que se presentan en la lucha electoral acercan el multipartidismo al sistema bipartidista. Cuando cada uno de los partidos tiene una estructura flexible se acercan más al bipartidismo.

Tres son los factores esenciales que explican la existencia de uno u otro sistema: Factores socioeconómicos, histórico-culturales y un factor técnico, que es el régimen electoral.

El bipartidismo y el multipartidismo no dependen exlusivamente de los factores socioeconómicos, sino que, habrá que tomar en cuenta también cuando los factores culturales e históricos se mezclan con los anteriores.

Una reforma electoral no puede originar de por sí nuevos partidos pues sabemos que los partidos son la expresión de las fuerzas sociales y como tales no pueden nacer de una decisión legislativa.

La acción del factor técnico institucional; se resume en tres leyes sociológicas:

a) El escrutinio mayoritario a una sola vuelta tiende a crear el bipartidismo.

b) La representación proporcional tiende al multipartidismo.

c) El escrutinio mayoritario a dos vueltas tiende al multipartidismo.

13.- LOS GRUPOS DE PRESION.

Los grupos de presión se encuentran en todos los regímenes y en todas las épocas. La característica de estas organizaciones consiste en que participan en la contienda política de una manera indirecta.

Los partidos tratan de conquistar el poder y ejercerlo; por el contrario, los grupos de presión no participan directamente en la conquista del poder y su ejercicio, sino que actúan sobre el poder realizando una presión sobre el mismo, pero permanecen al margen de él. Los grupos de presión tratan de influir en los hombres que están en el poder, pero sin intentar situar en él a sus hombres.

Los grupos de presión no se hallan tan claramente precisados como los partidos políticos. Los partidos son organizaciones que se dedican exclusivamente a la acción política, por el contrario, *los grupos de presión* son organizaciones políticas cuya actividad principal no es la toma del poder.

De lo anterior podemos deducir que existen grupos de presión exclusivos y parciales:

Un grupo es *Parcial*, cuando la presión política no es más que una parte de su actividad; Este tipo de grupos son numerosísimos. Grupos *exclusivos*, son aquellos que únicamente se ocupan de actuar en el terreno político y de intervenir en lo referente a los poderes públicos.

La acción de los grupos de presión reviste múltiples formas; se puede ejercer directamente sobre el poder, por medio de la actuación acerca del gobierno, de los altos funcionarios o bien, de forma indirecta sobre el público cuya actitud presionará a su vez al poder.

14.- LOS SISTEMAS POLITICOS.

La manera de comportarse de un sistema político está influenciada por la existencia de otros. Los sistemas políticos no existen aislados, entablan relaciones con los sistemas extranjeros porque las acciones a las que tienen acceso, están afectadas por las acciones pasadas o aprobables de los demás. Una ciudad no puede ignorar la existencia de un Gobierno Nacional: los gobiernos locales tienen que adoptar sus acciones al hecho de que también existen otros gobiernos nacionales, alianzas, coaliciones y organizaciones internacionales.

Por ejemplo, los líderes de un sindicato han de tener en cuenta las acciones pasadas o probables de una empresa, de otros sindicatos y del gobierno.

Es un hecho curioso el que la mayoría de la gente que describe su visión de un sistema político ideal, ignora los límites impuestos por la existencia de otros sistemas políticos; Ya que los procesos en los que se deciden las políticas gubernamentales concretas son muy complejos. En todos los países, parece que el gobierno toma sus decisiciones como resultado de alguna combinación de participación directa o indirecta de los ciudadanos, activistas y élites, que actúan mediante la persuasión, amenazas, promesas, adaptación, engaño y coacción pero que el balance entre estos elementos varía mucho. Sin duda alguna, las instituciones difieren.

Es posible diferenciar a los países, o a otros sistemas políticos, por el grado en que la ley, la constitución, la costumbre y la práctica política, protegen la libertad de expresión, la libertad de formar o adherirse a organizaciones, las elecciones libres y honradas, la competición de los líderes políticos para ganarse apoyo y votos y por sus instituciones políticas.

En un extremo están las hegemonías cerradas que deniegan el sufragio y suprimen a todos aquellos que se oponen al gobierno. En el otro extremo están las poliarquías inclusive las que conceden el sufragio universal y protegen de forma eficaz las instituciones antes mencionadas.

El que los sistemas políticos difieran, mantiene que hay oportunidades de cambio. Si las semejanzas nos restringen en cuanto a lo que podamos hacer, las diferencias amplían los límites de lo que nosotros razonablemente esperamos hacer. Son las diferencias reales o supuestos entre los sistemas los que hacen a un sistema apreciado, a otro tolerable, y a un tercero odioso.